

perro de
compañía
presenta

prefiero
que me
quite
el sueño
goya

a que lo
haga
cualquier
hijo de puta

con:

jaime ocaña

dirección:

laura tajada

texto:

rodrigo garcía

prólogo:

josé andrés cruz

iluminación: valentín álvarez
escenografía

y vestuario: beatriz san juan

espacio sonoro: ricardo gonzález

video: pablo noailles

diseño gráfico: münster estudio

fotos intervenidas

"fotosaurios": carlos saura

fotografía: eulalia ramon

ayudante de escenografía

y vestuario: alimudena bautista

ayudante de dirección,

ayudante de iluminación

y dirección técnica: fernando cuadrado

producción:

pilar barrio / esencia producciones

ayudante de producción:

joseba acha / esencia producciones

equipo técnico:

david tello javier romeo

y jose ramon bergua



Prefiero que me quite el sueño Goya a que lo haga cualquier hijo de puta

Tengo 50 años.

Tengo dos hijos.

Tengo 5.000€.

He tardado medio siglo en darme cuenta de que lo que cuenta es...preferir; elegir lo que queremos con más intensidad.

Voy a gastar ese dinero como no quieren mis hijos, pero con ellos.

Cansarlos antes de que se cansen de mí.

Y necesito que entiendan mis chavales que con ese dinero se puede transformar el mundo, es decir, el nuestro; el que prefiero.

Hoy, ya sí, me olvidaré de intentar dormir.

Estaré despierto hasta el final.



Ficha Artística

Autor: Rodrigo García

Texto prólogo: José Andrés Cruz

Dirección: Laura Tajada

Intérprete: Jaime Ocaña

Iluminación: Valentín Álvarez

Escenografía y vestuario:

Beatriz San Juan
y Almudena Bautista

Espacio sonoro: Ricardo González

Video: Pablo Noailles

Diseño gráfico: Münster Studio

Pinturas sobre grabados: Carlos Saura

Fotografía: Eulàlia Ramon

Ayudante de dirección: Fernando Cuadrado

Ayudante de iluminación: Fernando Cuadrado y Jose Ramón Bergua

Técnico de sonido: David Tello

Técnicos: José Ramón Bergua y Javier Romeo

Producción: Pilar Barrio / Esencia Producciones

Ayudante de producción: Joseba Acha / Esencia Producciones

Dirección técnica: Fernando Cuadrado

Prensa:
José Andrés Cruz
606160729



Genealogía 1.0

Hacer del teatro una experiencia total, que sirva como espejo que ayude a comprender la propia existencia, y aligerar la angustia que provoca lo que se ha vivido pero no se cuenta. El teatro es una disciplina artística que aglutina todas las demás.

Un monólogo como texto esencial que permite a una persona contar su historia sin que nadie le interrumpa, darle la oportunidad de llegar hasta el final para no quedarnos con la anécdota y conocer sus razones profundas.

El texto de Rodrigo García lo leímos Pablo y yo, en un viaje en coche. Nos gustó. En seguida sentimos sus posibilidades, por lo que dice y por el espacio que deja a la imaginación. Un tiempo después buscando textos para montar algo, Pablo me dijo, ¿y aquel libro rojo que leímos volviendo con Rubén de Vigo?, le dije ¿harías los visuales?, asintió, y yo dije: SÍ, QUIERO.

Fue fundamental que al personaje, el sueño se lo quitara Goya. Si se lo hubiera quitado El Greco, posiblemente no hubiéramos montado este texto.

En mi etapa en Madrid, trabajé en el Museo del Prado, y Goya me hizo sentirme más cerca de casa, y sus Pinturas Negras me ayudaron a confiar en el arte, a sentirlo como un camino, en el que es fundamental mirar y crear sin miedo, en libertad, ser capaz de dar forma a las ideas sin juzgarlas. Goya se merecía visitar su legado, desde los aspectos que más me interesaban, para ver su pintura desde otro punto de vista, dejar de ver iconos para sorprendernos sintiendo sus cuadros, por primera vez, y sacar su obra del museo o meter el museo en nuestra obra.

Por eso le pedí a mi amigo de toda la vida, José Andrés Cruz que se escribiera un texto goyesco a modo de prólogo, e incluso se animó a llevar la comunicación.

El otro gran maestro que me regaló Madrid fue Andrés Lima. Y su familia artística, para mí los mejores, desde el punto de vista artístico y humano. Ellos son mi tesoro y por eso quería emprender esta nueva etapa en Zaragoza, formando un equipo con el que poder compartir todo lo que había aprendido. Invité a formar parte de esta nueva aventura al iluminador, Valentín Álvarez y a las escenógrafas y diseñadoras de vestuario, Beatriz San Juan y Almudena Bautista. Por suerte para nosotros, confiaron en el proyecto. Me siento afortunada porque ahora también son parte de la familia de “aquí”.

Y seguí soñando y pensé: si pudiera además reunir a la familia del teatro y la del cine, y que un genio interprete a otro genio... y Carlos Saura intervino plásticamente sobre los grabados de Goya. Soñé con mi musa, Eulàlia Ramon, soñé que nos ayudaría a ver detalles de la escena que se nos pasaban por alto y hasta los fotografió... Se iba haciendo realidad.

El actor que mejor podía dar cuerpo a esta historia era Jaime Ocaña, dispuesto desde el principio a embarcarse y con una confianza absoluta: eso es amor.

Y necesitaba a un profesional capaz de darme la seguridad y la fuerza, de reunir y coordinar a un equipo de 18 personas, en un montaje con pocos medios, pero mucho vuelo, y ahí estaba Fernando Cuadrado, un pedazo de profesional que ama el teatro; el catalizador de todo esto.

Necesitábamos más: alguien dispuesto asumir esta producción, que nace como una quimera a la que hay que dar números, soluciones y vida, y llegaron Pilar Barrio y Joseba Acha de Esencia Producciones.

Faltaba el sonido (posiblemente del sonido nazca la emoción), haría falta un músico con mucha experiencia en el teatro, resolutivo, sensible y creativo, (casi nada). ¿Existía? Sí, existe; Ricardo González. Accedió y se vino con su música desde Barcelona.

También de la Ciudad Condal llegó el diseño, obra de un “hacedor”, un artista capaz de arriesgar y sintetizar el sentir del espectáculo, Dani, el Buda, Münster Studio.

¿Y dónde encontramos ahora unos técnicos de pulso fino, y que nos aguanten? Fernando dijo, “los tenemos”, y efectivamente tenemos unos técnicos acojonantes: David Tello, José Ramón Bergua y Javier Romeo.

Así nace la compañía, en Zaragoza, pero acortando distancias. Con un espectáculo que se adapta a nuestro momento, algo pequeño y grande, porque nos gusta la contradicción, y porque nos permite trabajar sin escatimar en el compromiso artístico y social, pero siendo realistas, para que el montaje pueda viajar y expandirse.

Una historia actual, tan actual que podría no haber pasado todavía.

- Laura Tajada





